ISBN 978-950-33-1651-1

Edición de
Gustavo Blázquez
María Cecilia Díaz
Fabiola Heredia
Agustín Liarte Tiloca
María Gabriela Lugones
María Lucía Tamagnini

Mujeres y Antropología en la Escuela de Psicología, UNC (1986-1994)

Mujeres y Antropología en la Escuela de Psicología, UNC (1986-1994)

Edición de

Gustavo Blázquez
María Cecilia Díaz
Fabiola Heredia
Agustín Liarte Tiloca
María Gabriela Lugones
María Lucía Tamagnini

Colecciones del CIFFyH

Mujeres y Antropología en la Escuela de Psicología, UNC, 1986-1994 / Gustavo Blazquez ... [et al.] ; editado por Gustavo Blazquez ... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-33-1651-1

1. Antropología. 2. Mujeres. I. Blazquez, Gustavo, ed.
CDD 305.43

Publicado por
Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC
Córdoba - Argentina
1º Edición

Área de
Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación: María Bella

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

"Me interesaba la cuestión política"

Semblanza de Susana Ferrucci

María Victoria Díaz Marengo*

Susana Ferrucci nació el 3 de julio de 1949 en la ciudad de Córdoba. Desde fines de 1989 formó parte del equipo docente de la cátedra *Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana* de la por entonces Escuela de Psicología en la Universidad Nacional de Córdoba, declarada Facultad en el año 2001. En dicha cátedra, fue profesora titular entre los años 2000 y 2017. En la entrevista,[1] se definió como "una chica muy formal" en los primeros años de su juventud. Estudió en el colegio religioso Jesús María, participó del movimiento católico de Schoenstatt, y luego ingresó a la carrera de Letras Clásicas en la Universidad Católica de Córdoba. Para esa época, específicamente a fines de 1968, Susana empezó a interesarse por la política, y con 19 años comenzó a militar en la Agrupación de Estudios Sociales de la Universidad Católica de Córdoba. Al poco tiempo, abandona la carrera en Letras Clásicas por el cursado de la Licenciatura en Historia en la Universidad Nacional de Córdoba, al considerar que "la carrera, profesores y alumnas eran totalmente reaccionarios, me di cuenta que estaba fuera de lo que era el mundo en ese momento". De esta manera, da inicio a una trayectoria marcada por la militancia donde, en palabras de Susana, "se podría decir que fue un cambio muy brusco en mi vida".

En esos años, militaba en agrupaciones estudiantiles en la Universidad Nacional de Córdoba. En 1973 se integra en la recientemente creada Juventud Universitaria Peronista, mientras su marido –un estudiante de Derecho en la Universidad Católica–, militaba en la Juventud Trabajadora Peronista. A partir de la persecución político-militar, la joven pareja decide asilarse en la Embajada de México en julio de 1976, para luego exiliarse en la capital mexicana, lugar donde Susana conoce la Antropología. Si bien en la Licenciatura en Historia existía la cátedra de Antropología

[1] La entrevista fue realizada por María Victoria Díaz Marengo, Agustín Liarte Tiloca y Daniela Brollo el día 15 de mayo de 2019 en la residencia de Susana Ferrucci.

* Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.
mariavictoriadiazmarengo@gmail.com

Cultural dictada por Iván Baigorria, no había llegado a cursar la materia. Conocía la cátedra y su profesor por charlas que formaban parte de la actividad política y que convocaban a toda la facultad. "A mí no me interesaba en ese momento la antropología, me interesaba más la política y la historia".

La decisión de estudiar Antropología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) de México tampoco fue una decisión lineal, sino que esta elección derivó de un intento fallido por validar las materias ya cursadas en la Licenciatura en Historia en Córdoba. En un principio, su deseo fue seguir con Historia, disciplina que definió durante la entrevista como su vocación. Sin embargo, por la situación que estaba atravesando en ese momento, y el aliento de su amiga Mónica Maldonado quien le aconsejaba: "tiene mejor nivel estudiar antropología que Historia", Susana se anota en la carrera de Antropología de la ENAH. De esta manera, comienza su formación en la disciplina.

Con respecto a la formación disciplinar, Susana califica su experiencia en la ENAH como "no muy buena", recordando que la formación se enfocaba sobre todo en el materialismo histórico y se había como "secundarizado la cuestión típica o clásicamente antropológica". Entre las lecturas de esa época mencionó a Lewis Morgan, la Antropología Difusionista, Angel Parlerm, Ruth Benedict y José Carlos Mariátegui. Entre sus profesores recordó que "había unos cuantos argentinos dando clases, algunos que no eran antropólogos, y que nos daban cosas más vinculadas al marxismo", y además mencionó a Héctor Díaz Polanco y Laura Nervi. En su experiencia como estudiante colaboradora, "una de las más ricas" según Susana, trajo a colación el proyecto de investigación del antropólogo argentino Néstor García Canclini. De esta manera, junto con Mónica se iniciaron en el trabajo de campo en torno a la producción de artesanías en la zona de Michoacán desde una perspectiva cultural. En cuanto a las temáticas que fueron base de su formación de grado, recuerda lecturas sobre teorías del Estado, el desarrollo del capitalismo, la "cuestión nacional", y los desarrollos sobre culturas e ideologías.

Su formación de grado estuvo marcada por la maternidad. Al llegar a México, Susana y su esposo ya tenían un hijo pequeño. "Ahí estábamos solos, sin ningún apoyo familiar, nada. De 9 a 13 yo iba a clases mientras mi hijo estaba en una guardería. Entonces nunca pude hacer la vida de los estudiantes, que es riquísima". De esta manera, menciona que "estudiaba

más en casa, pero también estudiaba un poco con Mónica y con otra chica mexicana", ya que tenían que entregar trabajos en grupo para aprobar las materias. Susana recuerda que no participó en ningún equipo de investigación por esos años, pero no asegura que hayan existido, ya que desconoce que sucedía en otras orientaciones de la carrera, como Antropología Física y Antropología Lingüística. Para la finalización de la carrera de grado, Susana junto con Mónica realizan un trabajo de investigación sobre el desarrollo del capitalismo en las zonas agrarias de México, que fue dirigido por el profesor Eckart Boege. Este tema devino de su experiencia de trabajo en una consultora donde participaban Susana, Mónica y varios argentinos radicados en aquel país. El resultado fue una tesis de Licenciatura en Antropología Social titulada *Los campesinos y la pequeña irrigación. Dos estudios de caso*, presentada a la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) a finales de 1983. Susana remarca que para la realización de esta pesquisa "no hizo mucho trabajo de campo", por la complejidad de su situación como madre en un contexto de exilio en otro país, donde en ese momento la familia se había agrandado y un nuevo bebé estaba en la casa.

Conocer la formación de grado de Susana es una manera de aproximarnos a la Antropología que enseñará años posteriores en la cátedra de *Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana*. Su experiencia de trabajo de campo con el profesor García Canclini y otras instancias de aprendizaje configuraron aquellos aportes, luego materializados en los textos y temáticas que formaron parte de la currícula de la materia, en particular en los manuales de cátedra.

Al regresar a la Argentina, en 1983, Susana esperaba continuar sus estudios en la Licenciatura en Historia, intento que no dio frutos, ya que las aulas le recordaban el momento de intervención de los militares. A su vez, inicia los trámites de revalidación de su título de grado en la Universidad Nacional de Misiones, lo que le posibilitaría la presentación en concursos docentes. En 1987 gana una Beca de Actualización por dos años, otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), en "un llamado especial para la gente que habíamos estado afuera, y que regresamos". Como recordara, este trabajo fue dirigido por Iván Baigorria, y realizó un informe final titulado *La educación para indígenas (1850-1930)*. Para Susana, este fue el inicio de su oficio como investigadora, y lo describe como un momento en que "apenas sabía antropología, y no tenía a nadie. Eso fue para mí terrible acá, no tener una persona que te forme

en trabajo de campo, porque ya venía con una mala formación y recién recibida, con poca plata para comprar libros. Así que bueno, ahí empecé". Susana nos comentó que para este informe visitó bibliotecas y archivos en busca de documentación del período que estaba investigando. Como recalcó, fue un trabajo archivístico con una mirada desde la historia.

En esos años se incorpora a la cátedra de Antropología Cultural de la Escuela de Historia como adscripta, a cargo de Iván Baigorria. Ella recuerda que eran grupos de quince alumnos y su tarea era coordinar las discusiones que se daban a partir de la lectura de diferentes teóricos de Antropología, como Leslie White, Jean Coppans y Robert Lowie. Por otra parte, gracias a su amiga Mónica Maldonado –quien le notifica de una suplencia–, comienza a dar clases en la materia Historia de la Cultura en la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano.

En 1988, Susana fue contratada como investigadora vinculada al plan Expansión y Mejoramiento de la Enseñanza Técnico Agropecuario (EMETA) otorgada por el Ministerio de Educación y Justicia de la Provincia de Córdoba. "Conseguí ese trabajo a través de Luis Heredia (…) en otra zona estaba el Cacho Ortega y Gabriel Ávalos, en distintas zonas, en San Javier, en Río Seco". A partir del trabajo realizado, se profundiza su interés por la temática del género: "era para ver la situación de la mujer en el desarrollo local, y a mí me tocó la zona de Almafuerte y Los Cóndores, porque ahí se iban a implementar las escuelas, un plan de educación para las zonas rurales, y antes de aplicarlas querían tener algún tipo de información. Viste esas cosas que tenían que ver con organismos internacionales también que exigían una formalidad". Es importante destacar que el trabajo fue cofinanciado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Los resultados de esta investigación quedaron plasmados en un informe titulado *Niveles cualitativos de integración y participación de la mujer en la vida comunitaria local.*

Ese mismo año, en el mes de noviembre, a través de una publicidad en el diario local La Voz del Interior, Susana se entera del concurso para un cargo de jefe de trabajos prácticos en la cátedra *Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana* de la por aquel entonces Escuela de Psicología, que formaba parte de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba; por lo que decide presentarse. El tema seleccionado era "la cultura de la pobreza" de Oscar Lewis. Susana recuerda que en ese momento recurrió a María Inés Laje para que le compartiera

bibliografía. En ese concurso también se presentaron Adriana Sismondi –quien ya era adscripta en la cátedra de Psicología Social–, Noemí Córdoba –docente de la Escuela de Historia– y Lucila Villarreal. Si bien Susana estuvo en el orden de mérito, sólo había dos cargos a concursar. Noemí y Lucila, quienes ya estaban en la cátedra como profesoras interinas antes del concurso, fueron las seleccionadas por el tribunal, que estuvo conformado por Ana Correa, Ricardo Costa y Marta Giorgis. Susana recuerda con detalle la clase que dio en el concurso: "Yo creo que mi clase estuvo bien, pero algunas preguntas que me hicieron creo que buscaban ver en qué me podía equivocar, y en algo no logré responder bien sobre la cuestión cultural separada de lo social, qué era lo estrictamente cultural en la cultura de la pobreza, y ahí no respondí adecuadamente. Nosotros nunca habíamos hecho tantas disquisiciones entre lo cultural... sí algo sabíamos, pero siempre estaba muy vinculado a lo social. Y bueno, no lo habré respondido bien. Ahora te lo respondería distinto, pero en ese momento, en 42 horas de enterarme un tema y tratar de responderlo, no".

Luego de no quedar en el concurso, Susana junto con Mónica presentaron carpetas con sus curriculums en la Escuela de Psicología y en la Escuela de Historia. A fines de 1989 se produce una vacante en Psicología y ambas fueron llamadas para cubrir funciones en la cátedra a cargo de Marta Giorgis. Durante esta experiencia, se encargaron de dar los trabajos prácticos en cuatro comisiones, con 45 alumnos cada una. A diferencia de la cátedra en Historia, Susana recuerda que la dinámica de los trabajos prácticos en Psicología eran exposiciones dialogadas, e implicaban la presentación de un trabajo escrito por parte de los alumnos. No obstante, ella también era la encargada de dar un teórico: "El teórico de cultura de García Canclini. Me lo había ofrecido Marta, a mí me parecía una buena oportunidad."

El programa de la materia se basaba en ejes temáticos, de los cuales Susana rememora la presentación de la disciplina, el eje de cultura y la cuestión nacional. Con respecto a la lectura de "clásicos", nos remarcó que leían autores como Ino Rossi. Sobre cultura, los textos de Melville Herskovits, Ralph Linton y Néstor García Canclini. Por su parte, sobre la cuestión nacional menciona los textos de Amílcar Cabral, Frantz Fanon, y Albert Memmi.

El programa de la cátedra estaba organizado por Marta Giorgis, quien fue la primera profesora titular desde la creación de la cátedra. En un pri-

mer momento, según Susana "nada de género tenía el manual, y de cultura era una revisión de los desarrollos de Ino Rossi". Marta le brindaba la posibilidad de proponer algunas lecturas o temas. Entonces, Susana propuso textos de Néstor García Canclini en relación a la cultura, textos de Rosana Guber sobre etnografía, y textos sobre género que fueron incorporados al programa de la materia. En la entrevista recuerda que finalmente el manual contenía temáticas ligadas a la "teoría antropológica, cultura, algo de la cuestión nacional, algo de racismo". La primera edición de dicho manual fue en el año 1991, donde Susana participó como colaboradora, incorporando un texto escrito por ella titulado *La problemática indígena en Argentina*, producto de su experiencia de investigación.

En el año 1994 rinde el concurso para el cargo de profesora adjunta de la cátedra. Susana recuerda que "ya había problemas en la cátedra cuando yo entré, hubo muchos problemas siempre", y para esa instancia el tribunal estuvo conformado por docentes externos a la universidad: María Rosa Neufeld, Amalia Eguía y Estela Grassi. Nuevamente, el tema resultante fue "cultura", pero en esta ocasión salió primera en el orden de mérito. También por aquellos años cubre el cargo de profesora titular en la cátedra de Antropología Cultural en la Escuela de Trabajo Social, espacio donde se desempeña por poco tiempo porque deseaba dedicarse a estudios de posgrado. En relación al trabajo en *Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana*, entre sus tareas como profesora adjunta remarca la incorporación de un texto de elaboración propia al programa, titulado *La mujer y el trabajo industrial*, el cual forma parte de un libro compilado por Mónica Tarducci publicado en 1990 bajo el nombre de *La producción oculta. Mesa de Trabajo, Antropología y Mujer. III Congreso Argentino de Antropología Social*. Es importante resaltar que su interés en esta temática impulsó la inclusión de una unidad de género en la cátedra. De forma paulatina, las problemáticas de género fueron incorporándose al programa de la materia, hasta constituirse en una unidad propia, siendo *Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana*, una de las primeras cátedras en la Universidad Nacional de Córdoba en tener una unidad dedicada a los estudios de género.

Su interés por "el tema de la mujer" continuaba profundizándose. Susana menciona que "algo había visto en México, o escuchado, algo de Lourdes Aripes", quien era profesora en donde cursó la licenciatura. También recuerda que el tema surgió por su cuestionamiento de los diferentes

lugares que tenían los varones y las mujeres en su familia. La investigación para el EMETA contribuyó a consolidar el interés y le dio el impulso para investigar sobre esta temática. Además, se incorpora al Programa Interdisciplinario de Estudios de Mujer y Género (PIEMG) –hoy Área Feminismos, Género y Sexualidad (FemGeS)– en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades.

En 1996 comenzó la Maestría en Antropología en la Universidad Nacional de Misiones, donde cursó dos años, pero no entregó el trabajo final. Susana enfatiza que "ni una materia había en tema de género, así que de vuelta la misma historia, yo quería hacer una investigación sobre mujeres trabajadoras y en fábricas". Entre sus tareas realizadas como investigadora, podemos mencionar que desde 2003 participó como expositora en varios congresos, jornadas y seminarios; escribió numerosas ponencias, publicaciones y capítulos de libros; y también dirigió proyectos de investigación con subsidio de la Secretaría de Ciencia y Tecnología (SECyT-UNC), "Yo siempre estaba interesada en el tema del género", recuerda. Entre los proyectos de investigación en los que participó y dirigió, se encuentran: *Experiencias de género en el trabajo por los derechos sexuales y reproductivos* (2004), *Procesos y experiencias de construcción de género* (2005-2007), *Procesos socioculturales y dinámicas de género* (2008-2009), *Procesos culturales y educación en equidad de género* (2010-2011) y *Procesos de construcción de género y violencias* (2012-2013).

En el 2000 fue nombrada como profesora titular interina de la cátedra *Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana*, tras el retorno de Marta Giorgis a Bolivia. En todas sus experiencias en la materia, Susana considera que "es difícil dar antropología cuando no estás en la Escuela de Antropología, o en la carrera de Antropología, porque obviamente hay un montón de gente que no le importa un cuerno". Susana recuerda que coincidía con Marta en su interés por "el área social y política", y fue dicho interés el que se plasmó en el programa de la cátedra. Como nos contara: "lo que le tiene que quedar a un profesional de la psicología es entender lo que es el racismo y la discriminación de género, el prejuicio, para entender un poco más en qué mundo están viviendo, más que la teoría antropológica o qué relaciones hay con el psicoanálisis".

Otros espacios en los que se desempeñó como docente fueron en diversas carreras de posgrado. En mensajes recientes, tras la devolución de la presente semblanza, nos comenta que dictó el curso Enfoque Antropo-

lógico de la Mediación entre 2010 y 2013, en la Especialización de la Mediación de la Universidad Católica de Córdoba. También nos cuenta sobre el curso de Culturas Juveniles desde 2005 al presente, en la Especialización en Adolescencia, organizada en conjunto con la Facultad de Psicología y la Facultad de Filosofía y Humanidades.

Sobre su trabajo en espacios de gestión universitaria, Susana fue Vicedecana de la Facultad de Psicología en dos oportunidades, entre los años 2003 y 2009. Por otro lado, entre 2013 y 2015 fue Subsecretaría de Vinculación con la Comunidad en la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba, donde propuso la creación del Programa de Diversidad Cultural, coordinado por José María Bompadre. Sobre la posición como Vicedecana, recuerda que tuvo algunos problemas por no provenir de la Psicología, pero que tampoco buscaba dedicar tiempo al estudio de otra carrera: "me interesaba la cuestión política", nos dijo. Es importante mencionar su participación en otros cargos de gestión: de 1998 a 1999 fue Consejera Suplente en representación del Claustro Docente en el Honorable Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Humanidades, entre 1999 y 2000 fue Miembro Titular del Consejo Consultivo de la Escuela de Psicología en representación del Claustro Docente, desde 2000 a 2002 fue Consejera Titular en el Claustro Docente en el Honorable Consejo Directivo de la Facultad de Psicología, y desde 2003 hasta 2009 fue miembro de Consejo de Asesores de la Secretaría de Relaciones Internacionales de la UNC.

Las razones políticas también marcaron su interés por la gestión, tanto como consejera por el claustro docente, en su posición como Vicedecana de la facultad, y especialmente en su participación en la Subsecretaría de Vinculación con la Comunidad. En palabras de Susana: "Como consejera trataba de posicionar mejor a la entonces Escuela de Psicología dentro de la Facultad de Filo, en especial respecto a conseguir mejores recursos y, por cierto, incidir en alguna Asamblea Universitaria siendo parte del grupo Cambio Universitario de entonces. Como Vicedecana, trataba de poner mayor razonabilidad y justicia en la relación entre docentes, y en la vida de la Facultad en general. En la Subsecretaría [de Vinculación con la Comunidad] apoyaba a ese grupo político, que era muy afín al gobierno nacional que yo apoyaba".

A partir de esta reconstrucción, podemos decir que se evidencia un aporte desde la Antropología a otras disciplinas, en este caso la Psicolo-

gía. La trayectoria docente e investigadora de Susana está marcada por la apuesta a la gestión. Tanto en sus primeros años en la universidad como estudiante militante, como en los últimos ocupando diversos cargos de gestión universitaria. El activismo político de Susana, en un momento en que la participación en estos espacios no era solo institucional sino también política, nos permite entender tanto la militancia como el hacer gestión en la universidad.

4.2. La problemática indígena en Argentina

Introducción

En la teoría antropológica han existido y existen hoy posiciones divergentes acerca de la conveniencia de incorporar consideraciones de índole histórica al trabajo propio de esta disciplina para una mejor comprensión de una problemática específica. No pretendo abundar aquí sobre esta polémica pero sí expresar mi acuerdo con muchos antropólogos que, como Evans Pritchard, rescatan los aportes mutuos entre la Antropología y la Historia. Por otra parte, si la Antropología Social y Cultural se interesa particularmente en cómo los distintos actores sociales (sean grupos étnicos, sectores de clases, colectividades, migrantes, etc) vivencian y dotan de sentido una determinada realidad sociocultural, considero que no puede desconocerse el papel relevante que en este proceso juega la experiencia y la memoria histórica de dichos actores. Las vivencias y sentidos de los hombres están permeadas por la influencia de viejas luchas, conflictos, lealtades y adhesiones que envolvieron a las generaciones anteriores y que justas transmiten a las generaciones presentes, para ser luego reelaboradas y retransmitidas a las siguientes.

El presente trabajo tiene como objetivo realizar algunas precisiones sobre los momentos más importantes de las relaciones interétnicas en Argentina, entre indígenas y no indígenas (sean éstos los españoles durante el período colonial como también, y particularmente, los miembros de la sociedad nacional a partir de 1810). Considero que esto es importante tanto para una mejor comprensión de la situación actual de los grupos indígenas como también para el análisis de otros temas que tienen relación con el que aquí desarrollaré, tales como: la identidad nacional, las cultural populares, etc.

Imagen N° 13. Manual de cátedra. 1994. *Texto incorporado por Susana Ferrucci.* Colección Sismondi. Biblioteca "Elma Kohlmeyer de Estrabou", UNC.